

La muerte del ex-presidente Estrada Palma es predicha en Washington á nuestro ministro Sr. Quesada.

En un periódico de provincia cuyo nombre sentimos mucho no recordar, leímos el pasado mes una originalísima noticia, relacionada con la muerte del ex-Presidente Tomás Estrada Palma, noticia que despertó nuestra curiosidad y nos sentimos inclinados á escribirle al Sr. Gonzalo de Quesada, nuestro Ministro en Washington, rogándole nos enviara detalles del original y curioso sucedido.

El Sr. Quesada, con su proverbial bondad, se ha servido satisfacer nuestros deseos.

El suelto á que aludimos decía así:

“La muerte de Estrada Palma

“En una correspondencia fechada en Washington, leemos la siguiente noticia, que reproducimos por lo curiosa:

“El Sr. Quesada, á las once de la misma noche de la muerte del ex-Presidente, iba á poner un cablegrama á Cuba preguntando por la salud del señor Estrada Palma, casi á la misma hora en que agonizaba, cuando una criada irlandesa que tienen los señores de Quesada, pronosticó la muerte del señor Estrada Palma, porque el retrato del señor Estrada Palma, que estaba colocado en la casa particular de los señores de Quesada, cayó al suelo”.

He aquí lo que nos contesta el señor Gonzalo de Quesada:

“Legación de Cuba.—Washington, D. C.—Particular.—Enero 9 de 1909.—Sr. José C. Pérez.—Alcorno de LA DISCUSION.—Habana, Cuba.—Mi estimado señor y amigo: En contestación á su carta del primero del mes próximo pasado,

me es grato darle á continuación los detalles que usted desea:

“A mi regreso á esta capital, el día 3 de Noviembre y habiendo visto en los periódicos la enfermedad del ex-Presidente Palma, me relató una de las criadas que quedó encargada de la casa, durante nuestra ausencia, que unos cinco días antes cayeron de sus colgaduras cuatro cuadros, tres de los cuales eran retratos del ex-Presidente Palma, del Presidente de México, General Porfirio Díaz y el mío. Los dos últimos, al caer, quedaron en posición vertical; pero el de don Tomás cayó horizontal, con la cara hacia abajo. Para la criada, que es irlandesa, esto significaba, según la superstición, la segura y próxima muerte de don Tomás, quien en aquel entonces no se sabía estuviera enfermo, y así lo manifestó al ocurrir la caída y me lo repitió á mi llegada.

“Debo advertir que la casa ha sido recientemente renovada y, además, que en el terreno contiguo á su morada se estaba construyendo; lo cual y cambio de temperatura, pudieran explicar la caída.

“La noche misma en que murió don Tomás, y escrito el cablegrama indagando por su salud, me volvió á repetir la predicción, y como quiera que esa tarde no lo mandé, temiendo que llegara á deshora y lo guardé hasta la mañana, cuando me enteré por los periódicos que casi á la misma hora en que pensé en él, había muerto.

“Queda usted complacido, y en esto, como en todo, sabe usted que está á sus órdenes su compatriota y amigo.—(f) Gonzalo de Quesada”.

La Discusión
12 Enero 1909